



# Presentación

**Coordinadora:** **María del Pilar Bueno**

**Secretario:** **Joel Hernán González**

**Integrantes:** **Lilian Berardi**  
**Antonela Busconi**  
**Oriana Cherini**  
**Emiliano Dicosimo**  
**Guillermina Elías**  
**Ornela Fabani**  
**María Emilia Falleo**  
**José Fernández Alonso**  
**Aldana Fouquet**  
**Sofía García Rey**  
**Patricia Gramuglia**  
**Catalina González**  
**Laura Estefanía Iezzi**  
**Cristian Lorenzo**  
**Nicole Makowski**  
**Adriana Pagani**  
**Gonzalo Pascual**  
**Joaquín Tognoli**  
**Melisa Wilson**  
**Susana Zassarini**  
**Lucas Montero**  
**Ariadna Torres**  
**María Fernanda Coloma**  
**Maira Cortez**  
**Sofía Klin**  
**María José González**

El año 2021 representa un desafío renovado respecto a la pandemia de COVID-19 y su impacto desigual a nivel internacional, no sólo en términos de acceso a las vacunas, sino de retroalimentación con las variables estructurales preexistentes en los países.

OCDE desarrolló una base de datos desde donde es posible monitorear los paquetes de estímulo llevados adelante por los Estados y en qué medida se alinean con lo que podría pensarse como una recuperación verde en 43 países. Los datos muestran que USD 360 mil millones han sido invertidos en medidas que cataloga como positivas a nivel ambiental. Sin embargo, sólo cerca del 17% del gasto en recuperación se considera que incuyen medidas verdes. La organización reporta que al inicio de la pandemia los gobiernos anunciaron compromisos de gasto que estaban especialmente dados por fondos de rescate de emergencia, apuntalando los sistema de salud y evitando fallas estructurales y pérdidas de empleo. Luego, estos estímulos pasaron a conformarse como medidas de recuperación y de allí que en el contexto de la transición ecológica sea relevante y oportuno interpelar el impacto de tales medidas conforme a la información que ha provisto la ciencia.

El informe Unidos por la Ciencia fue compilado por la Organización Meteorológica Mundial (OMM, 2020) bajo la dirección del Secretario General de las Naciones Unidas y contó con el apoyo de un conjunto de organizaciones: Global Carbon Project, UNESCO, Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y Met Office. El documento dio respuesta a algunos de los interrogantes suscitados durante la pandemia respecto al impacto de la misma en los escenarios que tanto el IPCC como la Plataforma de Expertos sobre Biodiversidad (IPBES) venían afirmando. Una de las respuestas claves radicó en mostrar que el calentamiento del planeta seguía su curso y que la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera no se había visto modificada como producto de los meses de cuarentena y parálisis. Por este motivo, se siguieron acumulando los récords de calor (el quinquenio comprendido entre 2016-2020 fue el más cálido que se tiene registro), los incendios forestales se multiplicaron, el nivel del mar sigue aumentando como resultado del derretimiento de los glaciares, conjuntamente con otros eventos extremos como las inundaciones y las sequías, entre otras.

Las oportunidades de cumplir con el propósito del Acuerdo de París de no traspasar un aumento de la temperatura de 2°C a niveles pre-industriales y hacer esfuerzos por limitar el calentamiento a 1.5°C son cada vez más reducidas. Para cumplir con tales propósitos, las emisiones antropogénicas globales deberían reducirse -al menos- 45% para 2030 con respecto a los niveles de 2010 y alcanzar cero a mediados de siglo (IPCC, 2018). Si bien las emisiones se redujeron durante los primeros meses de la pandemia, ya para el segundo semestre de 2020 la recuperación había cubierto en gran parte la reducción. Incluso, se esperaba un eventual incremento.

Las brechas existentes, no se centran exclusivamente en la falta de ambición de la mitigación, sino también en el incumplimiento de los compromisos de apoyo financiero de los países desarrollados a los países en desarrollo y las dificultades en el alineamiento de los flujos financieros a las trayectorias postcarbónicas. A su vez, la falta de ambición en mitigación redundo en una brecha cada vez más profunda de adaptación que lleva a costos incrementales como fuera reconocido en el Acuerdo de París. El PNUMA (2021) ha calculado que los costos anuales de la acción de adaptación, únicamente en los países en desarrollo, se encuentran en la actualidad en torno a los USD 70.000 millones, y alcanzarán entre USD 140.000 y 300.000 millones para 2030, y entre USD 280.000 y 500.000 millones para 2050.

Al mismo tiempo, que la transición ecológica y postcarbónica se hace cada vez más imprescindible, el multilateralismo ambiental se vio azotado al no poder celebrar algunos de los encuentros esperados como la 26 Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas

sobre Cambio Climático (CMNUCC); la Conferencia sobre los Océanos de Naciones Unidas; la Semana Mundial del Agua; el Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN; el quinto aniversario del lanzamiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible; y la 15 Conferencia de las Partes del Convenio sobre Diversidad Biológica (CBD), entre otras. En este último caso, la COP15 de la CBD era el espacio para la toma de decisión sobre el marco global de biodiversidad posterior a 2020, tanto como una serie de decisiones sobre seguridad biotecnológica y recursos genéticos. Al mismo tiempo, la COP26 de la CMNUCC era el momento para finalizar el primer período de implementación del Acuerdo de París, teniendo en cuenta los magros resultados de la COP25 y los aspectos aún abiertos como: los mecanismos de mercado y no mercado del art. 6 y los plazos comunes de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés), tanto como preparar el inicio del primer Balance Mundial cuyo proceso tomará de 2021 a 2023. El Balance es la oportunidad para la evaluación colectiva del progreso de todas las metas de largo plazo del Acuerdo de París.

Con esto, el año 2021 se ha transformado en un año clave, incluso en el contexto pandémico. Ya tuvieron lugar la Cumbre de Adaptación Climática en enero; y se buscó eventos virtuales en el marco de la quinta Asamblea de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA5); las Conferencias de las Partes de los Convenios de Basilea, Rotterdam y Estocolmo y la pre-Cumbre sobre Sistemas Alimentarios, entre otros. Al mismo tiempo, algunos eventos fueron pospuestos como: la quinta Reunión de la Conferencia Internacional sobre Gestión de los Productos Químicos y la Conferencia Naciones Unidas sobre los Océanos. Se espera la celebración presencial o mixta de la COP15 de la CBD, la COP26 de la CMNUCC y la cuarta Conferencia de las Partes del Convenio de Minamata sobre Mercurio.

En vistas de este complejo contexto, el Departamento de Ambiente y Desarrollo del IRI realiza un aporte al Anuario del IRI 2021 compuesto por una notable producción de sus miembros. Asimismo, los editores del aporte del Departamento de Ambiente y Desarrollo al Anuario 2021 fueron **María del Pilar Bueno, Joel González y José Fernández Alonso**.

Como cada año, incluimos una recopilación de documentos claves realizada por **Melisa Wilson**, así como una cronología de eventos elaborada por **Susana Zazzarini**.

Asimismo, se incorporan artículos y ensayos temáticos producidos por los miembros del Departamento cuyos objetos describimos en orden alfabético por apellido del/de la autor/a. **Lilián Berardi** escribe respecto a la agenda de cambio climático y su vinculación con la protección de la biodiversidad, los ecosistemas y los océanos. Para ello se concentra en la creación de áreas marinas protegidas y su particular rol catalizador en la protección de los ecosistemas marinos, haciendo especial hincapié en los casos de Namuncurá- Banco Burdwood, Yaganes, y Namuncurá-Banco Burdwood II.

**Emiliano Dicósimo**, también aborda el cambio climático, en este caso se concentra en la política exterior de Estados Unidos durante la Presidencia de Donald Trump, procurando dar cuenta de la decisión de abandonar el Acuerdo de París, así como de los movimientos multiactores que rechazaron la medida y sostuvieron el esfuerzo climático en el contexto de la transición.

El aporte de **Ornela Fabani** alude al caso del Sultanato de Omán en el marco del cambio climático y cómo este país es altamente vulnerable a sus efectos adversos, al tiempo que depende de la producción y exportación de hidrocarburos. Este hecho genera la necesidad de que el país avance el proceso de diversificación económica incluyendo la producción de energías renovables y la transición postcarbónica.

La contribución elaborada por **María Emilia Falleo** refiere a uno de los aspectos más significativos e innovadores del Acuerdo de Escazú en América Latina, esto es: el rol de los y las defensores/as del ambiente para la gobernanza ambiental y la prioridad del resguardo de su integridad personal y el ejercicio de los derechos humanos y colectivos ambientales.

**Aldana Fouquet** reflexiona en torno al cambio climático en la agenda global multilateral y, especialmente, en la posición de un país del Sur Global, como es el caso India frente al cambio climático en las Conferencias de las Partes (COP) de la CMNUCC y en el G20 durante el período 2008-2018. Entre otros aspectos, se busca enlazar las posiciones con el principismo de la postura india.

El trabajo de **Joel González** y **Guillermina Elías** se centra en el concepto de “ecocidio” en el marco nacional e internacional y lo aplican a la precaria situación de los humedales, ecosistemas amenazados y con un rol sustantivo en la regulación natural de los ecosistemas. El trabajo analiza la situación de Argentina, y particularmente el caso del Delta del Paraná en la provincia de Santa Fe y la eventual aplicación del concepto de ecocidio.

El artículo de **Adriana Pagani** trabaja el legado de los pueblos originarios respecto a la madre naturaleza, buscando comprender si existe alguna relación con las prácticas de los actores privados, por ejemplo a través de la denominada Responsabilidad Social Empresaria.

Finalmente, **Melisa Wison** aborda la cuestión del agua dulce para diversos aprovechamientos, haciendo particular hincapié en la hidroelectricidad y sus consecuencias e impactos. Para ello, trabaja el caso de la represa de Salto Grande sobre el río Uruguay, en el marco de las políticas binacionales entre Argentina y Uruguay en la materia.

La presentación realizada contó con la colaboración especial de Joael Gonzalez y José Fernandez Alonso, secretario e integrante del Departamento respectivamente.

Como cada año, queremos agradecer especialmente a todos/as los y las integrantes que han contribuido en el aporte del Departamento al Anuario del IRI 2021, que entendemos como un proceso de reflexión colectiva en un contexto marcado por las múltiples encrucijadas ambientales y climáticas.

**María del Pilar Bueno**  
Coordinadora

## Referencias

- IPCC (2018) Summary for Policymakers. In: Global Warming of 1.5°C. An IPCC Special Report on the impacts of global warming of 1.5°C above pre-industrial levels and related global greenhouse gas emission pathways, in the context of strengthening the global response to the threat of climate change, sustainable development, and efforts to eradicate poverty. OMM. Ginebra.
- OCDE (2021). The OECD Green Recovery Database: Examining the environmental implications of COVID-19 recovery policies. Disponible en <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/the-oecd-green-recovery-database-47ae0f0d/>
- OMM et. al (2020). United in Science. Disponible en <https://public.wmo.int/en/resources/united-in-science>

PNUMA (2021). Informe sobre la brecha de adaptación 2020. Disponible en <https://www.unep.org/es/resources/informe-sobre-la-brecha-de-adaptacion-2020>